



GONZALO PIZARRO

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS

Catedrático de la Universidad de Madrid



A estirpe desgraciada y gloriosa de los Pizarro — iniciada en la fama con el padre de casi todos ellos, Gonzalo Pizarro «el viejo», combatiente en Italia— cuenta con cinco hombres: Francisco, Hernando, Gonzalo, Juan y Martín de Alcántara, medio hermano de Francisco. Todos ellos tuvieron vidas no vulgares y muertes singulares. Francisco, como ya tuvimos ocasión de ver en estas líneas, cae bajo los puñales asesinos de la facción de su antiguo socio, Almagro; Hernando, preso muchos años en Me-

dina, muere ancianísimo, tras veinte años de casamiento con su sobrina Francisca, una de las primeras mestizas de América. Juan perece en el sitio que los indios pusieron al Cuzco, de resultas de su ardimiento y valor, y Martín de Alcántara cae en la jornada luctuosa en que fué asesinado su medio hermano el Gobernador. Gonzalo, de quien hablamos hoy, muere en el cadalso, pese a lo cual es el más brillante y simpático de todos los hermanos, el más valiente, leal y honesto.

Sobre todos ellos se aplica la frase que